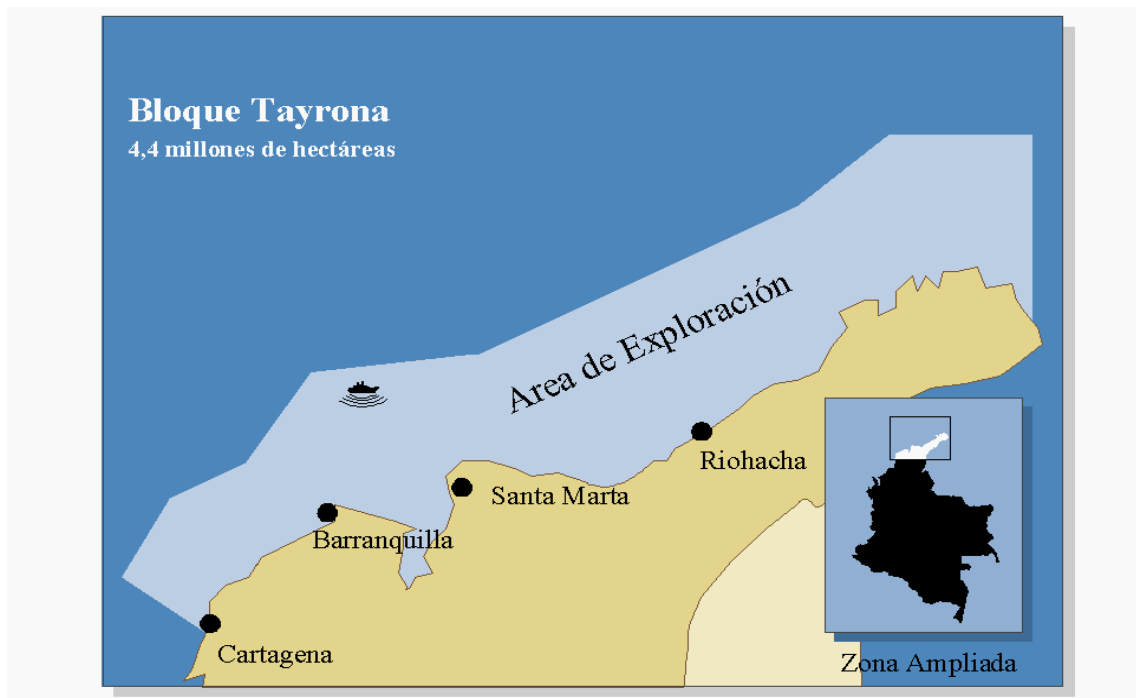


A ‘FULL INJECTION’: LA “LOCOMOTORA” BRASILEÑA PETROBRAS EN COLOMBIA¹

* Tatiana Roa Avendaño.
Censat Agua Viva Colombia

En agosto de 2004, fue firmado el contrato petrolero, con el área más grande en la historia petrolera nacional, entre la empresa estatal ECOPETROL, las transnacionales Petrobrás y la Exxón Mobil². El contrato cuenta con una extensión de 4.4 millones de hectáreas, un amplio territorio delimitado entre Cartagena hasta el sector norte de la Guajira³, un área que representa casi el 50% de la plataforma marina colombiana. De esta manera, la compañía brasilera Petrobrás volvía a aparecer con fuerza en la escena nacional, luego de su último descubrimiento el Campo de Guandó, en el Tolima en el año 2000.

Mapa. Bloque Tayrona



Fuente: Petrobras, ECOPETROL, Exxon Mobil

Sin embargo la historia de Petrobras en Colombia se remonta a 1972, cuando inició sus operaciones como sucursal de Braspetro, adquiriendo algunas concesiones petroleras que estaban a nombre de la empresa Tennecol. Estas operaciones fueron a su

¹ Artículo publicado en *Petrobrás: ¿integración o explotación?*, FASE, Proyecto Brasil Sustentable e Democrático, ISBN 85-86471-23-2, 2005, Pág. 69 – 74, Río de Janeiro, Brasil

² El contrato Tayrona fue formalizado el 16 de agosto de 2004.

³ EL TIEMPO, Bogotá, 03 de septiembre de 2004.

vez el inicio de la carrera internacional de esta empresa, que la tienen posicionada entre las más grandes empresas de petróleo y energía del mundo. (ver recuadro)

La compañía °deja sus operaciones en Colombia luego de unos pocos años de operación, al priorizar sus operaciones en Medio Oriente, y solo regresa al país en el año de 1986 para realizar actividades exploratorias, reiniciando un largo recorrido en el territorio nacional que reseñamos en el recuadro anexo.

Secuencia de Petrobrás en Colombia

- Junio de 1995. Adquisición de participaciones de la empresa Esso Colombiana Ltd en cinco bloques, incluso en tres campos en producción, Yaguará, Río Ceibas y Arauca, además de participaciones accionarias en algunos oleoductos.
- Septiembre de 1998. Adquisición de la empresa Lasmo Oil Colombia Ltd, con reservas de 48 millones boe y participaciones en cinco bloques.
- Enero de 2000. Descubrimiento del campo Guando en el bloque Boquerón, actualmente en fase de producción.
- Posteriormente, otros bloque se han sumado al portafolio de la UN Colombia, como el bloque Villarrica en la Cuenca del Valle Superior del Río Magdalena y los bloques Tierra Negra y Río Guape ubicados en la Cuenca de Llanos, en el mismo contexto geológico de los campos gigantes de Cuisiana y Cupiagua.
- Año 2002. Petrobras vende su participación (42%) en el Campo Guepajé. Se devolvieron al gobierno los bloques Arrayanes, El Descanso y Fusagasuga, cuyo potencial exploratorio, después de los pozos pioneros secos, no justificaba la aplicación de nuevas inversiones. La reserva comprobada, en diciembre de este año fue de 45,8 millones de barriles de petróleo equivalente.
- Año 2003. Participaciones en 13 bloques, siendo 8 en la fase de producción, y ejerce el papel de operadora en 11 bloques. A inicios del 2003, La producción diaria promedio fue de 14.800 bpd de petróleo, mientras que la producción de gas natural fue de 1.100 boed.
- Año 2004, Petrobras Colombia vuelve a asociarse con Exxon y con la estatal Ecopetrol en uno de los mayores contratos de exploración del sector, obteniendo derechos para actuar como operadora en el bloque gigante de Tayrona, de 45 mil kilómetros cuadrados (equivalente a la superficie de Holanda), en el sector colombiano del Mar Caribe, en aguas de hasta 3 mil 000 metros de profundidad.

Fuente: www.petrobras.com

Pero mientras Petrobras amplía su camino en el país, en la actualidad tiene producción en los campos de Yaguará, Río Ceibas, Arauca, Espinal, Guandó y Upía, además del contrato Tayrona en el Caribe; esta empresa está siendo denunciada en varios países de Latinoamérica por los conflictos ambientales que sus actividades están ocasionando. Estas denuncias no han sido ajenas en Colombia, este documento desarrollará algunas de las preocupaciones de los habitantes de la zona aledaña al campo Guando considerado el cuarto campo en producción y reservas del país.

Un espanto que ronda a Melgar e Icononzo.

Guando significa espanto en la lengua de los pueblos indígenas que poblaron esta región, sin embargo, los *Sutagaos* y los *Panches*, ancestros de los habitantes de Icononzo y Melgar nunca imaginaron que el verdadero espanto sería una empresa petrolera que terminaría con la tranquilidad de los lugareños y los turistas bogotanos que acostumbraban frecuentar este lugar los fines de semana.

El Campo de Guando se encuentra ubicado a 110 kilómetros al sudoeste de Bogotá, la capital colombiana. Este campo petrolero fue descubierto a finales de los 90 del siglo XX por las asociadas: Nexen (canadiense), ECOPETROL y Petrobras (la empresa operadora) en el contrato de Asociación Boquerón, y ha sido considerado uno de los mayores descubrimientos de los últimos quince años.

Según ECOPETROL cuatro años después de la declaración de comercialidad, el Campo Guando cuenta con 82 pozos perforados, una producción promedio de 27 mil barriles de petróleo por día, y una alta probabilidad de obtener un recobro cercano a los 95 millones de barriles. El desarrollo de esta intensa actividad en un territorio tan frágil ha ocasionado un gran descontento en la zona. Hace algunos años el Movimiento de Trabajadores y Comunidades de Melgar, MTC, que agrupa a líderes de las asociaciones Asotramel, Cotraservin y Calificados del Cerro, representantes del comercio, el Colectivo Sindical Guillermo Marín, representantes de barrios en Melgar, denunciaron las graves repercusiones a nivel social, cultural y ambiental de estas actividades:

“la explotación irracional del recurso ha traído procesos acelerados de destrucción de nuestras fuentes de agua y agrícolas, ha traído tensiones sociales entre los habitantes locales y los trabajadores venidos de otras regiones en la lucha por el derecho al trabajo, y las practicas autoritarias de las compañías petroleras extranjeras que en la búsqueda del máximo de ganancias ha empezado a realizar practicas en un comienzo demagógicas en el manejo de las comunidades pero que se pueden convertir en violentas en el momento que no pueda cumplir sus cometidos económicos”⁴.

Y si bien son varios los conflictos ambientales que alegan los lugareños y que son reiterativas en todos los campos petroleros del mundo, nos referiremos a dos de estos conflictos: la lucha por el agua y la preocupación por el ruido

La lucha por el agua

Y si bien, este campo es ampliamente reconocido en el medio de la industria petrolera por el desarrollo tecnológico que ha requerido para su desarrollo, debido a la baja presión del yacimiento, un amplio expediente de denuncias y quejas existe en el Ministerio del Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, MAVDT, contra la petrolera brasileña de los pobladores debido principalmente a la gran presión por el recurso hídrico. Tan sólo el proceso de inyección de agua, que se inició con 1.000 barriles de agua por día hoy requiere 30 mil y próximamente se incrementará a los 75 mil barriles de agua por día⁵, los cuales son tomados del río Sumapaz⁶, el principal acuífero de la zona.

⁴ http://www.censat.org/A_A_Noticias_Nacionales_072.htm

⁵ Petrobrás cuenta con permiso de captación de agua en carrotanque, según la resolución del Ministerio del Medio Ambiente 607 de julio 29 de 1999.

⁶ www.ecopetrol.com.co

Las denuncias de la población hacen referencia a la forma como las obras civiles se han ejecutado, según ellos “sin el cumplimiento de los mínimos estudios requeridos, estudios meteorológico, topográfico, geológico, ambiental, obras de mitigación y en general requisitos para garantizar la correcta ejecución y su respectivo control de calidad”⁷, lo que en muchas ocasiones ha repercutido sobre el patrimonio hídrico de la región.

Varias de las denuncias encontradas en el archivo del MAVDT se refieren a los impactos causados luego de la exploración sísmica. Algunas de las fincas por donde pasaron las líneas de sísmica sufren hoy de “*deslizamientos, erosiones o roturas del terreno*”. Las grandes cárcavas o fracturaciones ocasionadas por el proceso erosivo ocasionó que campesinos o pequeños productores perdieran además los suelos, los nacimientos y también sus cultivos. Otra denuncia dice que luego de los trabajos de sísmica “*la finca fue destruida..., la casa amenaza con ruina, la vía de acceso desapareció y se presentan grandes fisuras de desplazamiento del terreno*”⁸.

Además los lugareños alegan que las locaciones para los pozos petroleros se realizan son “*demasiado cerca a los nacimientos de agua*” de algunos acueductos locales⁹, otras denuncias manifiestan que la construcción de infraestructura: líneas de flujo, locaciones de producción han secado los *ojos de agua o nacimientos*¹⁰. La principal demanda de los pobladores al petrolera es la pérdida y deterioro de sus fuentes hídricas, principal patrimonio natural de esta región.

Esta zona que ha sido rica en acuíferos, nacimientos, quebradas es hoy amenazada por una actividad como la petrolera que demanda una gran cantidad de agua, no sólo para la inyección de agua en los pozos inyectoros, sino también para todo el resto del proceso industrial, incluido el consumo humano y doméstico durante las actividades temporales de exploración y perforación y las permanentes de quienes laboran en los procesos de producción. Como en otras regiones del país las autoridades ambientales más que garantizar que estas empresas cumplan con la constitución y la ley, por el contrario estas instituciones las condiciones para la explotación en detrimento de los derechos de la gente.

La actividad petrolera también ha ocasionado un grave deterioro de los bosques de galería, las rondas de las quebradas con la deforestación y remoción de material vegetal que ocasionan sus actividades, como lo expresa una denuncia de un campesino del lugar:

*“... la quebrada la Cangreja, así conocida por los lugareños, ha sido intervenida por la empresa (Petrobrás), generando vertimiento de material terroso, corte de material vegetal en las orillas, lo que compromete así la ronda hidráulica de protección”*¹¹.

⁷ Carta a Petrobrás, mayo 10 de 2003. Expediente Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

⁸ Carta a Petrobrás, junio 20 de 2002. Expediente Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

⁹ Carta a Petrobrás, 5 de octubre de 200. Expediente Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial.

¹⁰ Carta a Petrobrás, sin fecha. Expediente Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

¹¹ Carta a Petrobrás, sin fecha. Expediente Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial

Así, los posibles beneficios de la actividad petrolera se ven minimizados con el conflicto de intereses que ocasiona la disputa por el agua.

Adiós tranquilidad

Pero si bien esta región que tiene una amplia actividad agropecuaria: cultivos, acuicultura y ganadería, en los últimas décadas Melgar se había caracterizado por disfrutar de una importante actividad turística de fin de semana, debido a su excelente clima que es bastante apetecido por los fríos habitantes de la Sabana de Bogotá. Allí se han venido desarrollando fincas de recreo, condominios recreacionales y sedes sociales de asociaciones, sindicatos y otras organizaciones, que habían encontrado un lugar donde ir descansar del barullo de la ciudad.

El terrible ruido de las actividades de perforación ahuyentó a muchas de las familias que pasaban sus fines de semana en sus fincas de recreo, cultivando su jardín, caminando o contemplando la naturaleza. Las fincas perdieron su valor porque él estaba dado en la riqueza natural que rodea estos lugares y que hoy poco a poco se va convirtiendo en una zona industrial.

Petrobrás transformó el paisaje, cambio el uso del suelo, acabó con la tranquilidad de una gente campesina y de los turistas. Melgar e Icononzo que ha sido tierra del Sol y de la alegría se deterioran inexorablemente frente la impunidad de una empresa.

Para terminar

Terminando de escribir este artículo, cinco dirigentes sindicales de la Unión Sindical Obrera llevan 8 días en una huelga de hambre para oponerse a la privatización de la refinería de Cartagena, la segunda más grande del país, detrás de la brasileña Petrobrás, como lo expreso su presidente en una entrevista reciente al diario El Espectador “*Nos interesa la refinería de Cartagena*”.

Esperamos no obstante, que la valiente e histórica lucha de los trabajadores petroleros con el apoyo del pueblo colombiano pueda detener la locomotora brasileña.